

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2013**

**TEMA GENERAL:
EL DIOS TRIUNO LLEGA A SER VIDA PARA EL HOMBRE TRIPARTITO**

Mensaje trece

**El Dios Triuno es vida para nosotros
al ejercitar nosotros fe para recibirlo y amor para disfrutarlo**

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:14; 2 Ti. 1:13; Tit. 3:15; Gá. 5:6

- I. La fe y el amor son dos virtudes excelentes e inseparables de quienes creen en Cristo—1 Ti. 1:14; 2 Ti. 1:13; Tit. 3:15; Gá. 5:6:**
- A. Por medio de la fe recibimos al Señor, y por medio del amor disfrutamos al Señor a quien hemos recibido—Jn. 1:12; 14:21; 21:15-17:
 - 1. Por medio de la fe recibimos al Señor y así agradamos a Dios; por medio del amor disfrutamos del Señor y así guardamos Su palabra—He. 11:6; Jn. 14:23.
 - 2. Por medio de la fe recibimos y disfrutamos la vida divina que nos es revelada y ministrada en el Evangelio de Juan; por medio del amor amamos al Señor y a los que le pertenecen—3:16, 36; 20:31; 21:15-17; 13:34-35.
 - B. La fe y el amor son la realidad y expresión del Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— en quien creemos y a quien adoramos y recibimos—Mt. 28:19; 2 Co. 13:14:
 - 1. Esta fe maravillosa y este excelentísimo amor proceden del Dios Triuno, quien desea unirse a nosotros para ser nuestro todo—Ef. 3:16-19a:
 - a. El Dios Triuno pasó por los procesos de encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión, y en Su consumación llegó a ser el Espíritu vivificante; este Espíritu todo-inclusivo mora en nuestro espíritu regenerado—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; 6:17; 2 Ti. 4:22.
 - b. Cuando tenemos contacto con el Dios Triuno por medio de nuestro espíritu, Él se infunde en nosotros para llegar a ser la fe para con Él, y el amor para con los que le pertenecen—He. 12:2.
 - 2. La fe y el amor son la rica gracia que nos dio el Dios Triuno en Cristo, no sólo para ser el poder motivador y la expresión de nuestra vida espiritual, sino también para llegar a ser nuestra coraza, la cual cubre y protege las partes vitales de nuestro ser—1 Ti. 1:14; 1 Ts. 5:8.
 - C. La fe y el amor están vinculados entre sí y van siempre juntos—Gá. 5:6:
 - 1. El amor proviene de la fe, y la fe opera y trabaja mediante el amor:
 - a. La fe es activa; la fe recibe al Espíritu y, por lo tanto, está llena de poder—3:2.
 - b. La fe obra por medio del amor para cumplir el propósito de Dios, con el fin de completar la filiación divina para Su expresión corporativa, el Cuerpo de Cristo—4:5-6; Ro. 8:14; 12:4-5.

2. El amor junto con la fe nos capacita para amar a nuestro Señor en incorrupción para que tengamos una vida de iglesia vencedora a fin de cumplir la economía neotestamentaria de Dios en Cristo para la iglesia—Ef. 6:23-24; 5:32.

II. Con la fe apreciamos y recibimos las ilimitadas riquezas del Dios Triuno—Jn. 1:12; Ef. 3:16-17a:

- A. La fe nos es dada por Dios para que por medio de ella recibamos a Cristo, la corporificación del Dios Triuno, y así entremos en el Dios Triuno y seamos unidos a Él como uno, teniéndole a Él como nuestra vida, nuestro suministro de vida y nuestro todo—2 P. 1:1.
- B. Tener fe equivale a creer y confiar en Dios y en Su palabra—Jn. 14:1.
- C. Para ser salvos y ser regenerados simplemente tenemos que creer en el Señor Jesús—3:15-16; 1 Jn. 5:10-12:
 1. Mediante la fe en el Señor, recibimos perdón de pecados y la vida eterna—Hch. 10:43; Jn. 3:16.
 2. Cuando creemos en el Señor, somos introducidos *en* Él—v. 15:
 - a. Al creer en Él, entramos en Él para ser uno con Él, ser hechos partícipes de Él y participar en todo lo que Él ha realizado por nosotros.
 - b. Al creer en Él, nos identificamos con todo lo que Él es y con todo lo que Él experimentó, realizó, logró y obtuvo—1 Co. 1:30; Ef. 2:5-6; Col. 3:1.
- D. La fe nos introduce en una unión orgánica con el Dios Triuno—Jn. 15:4-5.

III. Con el amor experimentamos, disfrutamos y expresamos en nuestro vivir al inmensurablemente rico Dios Triuno—Mr. 12:30:

- A. El amor resulta de la fe y nos da la capacidad de expresar en nuestro vivir todas las riquezas del Dios Triuno en Cristo, juntamente con todos aquellos que han creído en Cristo, a fin de que el Dios Triuno tenga una gloriosa expresión corporativa—Ef. 3:19-21.
- B. Con el amor los creyentes ministran y transmiten al Dios Triuno a sus compañeros en la fe, a fin de que todos los creyentes se amen unos a otros con un amor divino y trascendente y lleven una vida corporativa en Cristo—Ro. 12:4-5, 10.
- C. Debemos amar al Señor de forma absoluta—Mt. 10:37; 1 Jn. 2:15; Ap. 12:11:
 1. No debemos amar nada ni nadie por encima de Él.
 2. Todo lo que amemos más que al Señor es un ídolo—1 Jn. 5:21.
- D. Darle al Señor el primer lugar en todas las cosas equivale a amarlo con el primer amor, con el mejor amor—Col. 1:18; Ap. 2:4.
- E. Lo que uno ama ocupa y posee su corazón y todo su ser—1 Ti. 6:10; 2 Ti. 3:2-4; 4:8, 10a:
 1. Que tengamos un día de gloria en la victoria de la iglesia o días de dolor en la decadencia de la iglesia dependerá completamente de que clase de amadores seamos.
 2. Para mantener el nivel victorioso de la iglesia debemos amar a Dios y amar el bien que pertenece a la economía de Dios—3:3-4.
- F. “Amar a Dios significa centrar todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo, junto con nuestro corazón, alma, mente y todas nuestras fuerzas (Mr. 12:30)— totalmente en Él, es decir, dejar que todo nuestro ser sea ocupado por Él y se pierda en Él, de modo que Él llegue a serlo todo para nosotros, y nosotros seamos uno con Él de un modo práctico en nuestra vida diaria”—1 Co. 2:9, nota 3.